

**La fiesta del Santo Patriarca.**— Transcurrió la festividad de San José con la animación y alegría características de tan señalado día. Si bien no brilló el sol tan magníficamente como lo había hecho en días anteriores no dejó de ser un día apacible que permitiera salir a la calle y poder así felicitar a todos los «Joseps» amigos

También se intercambiaron a domicilio en profusión, entre las Josefás, los vistosos y exquisitos ramos de flores, costumbre que va generalizándose muy simpáticamente en nuestra ciudad.

Ocuparon lugar preferente en los escaparates de nuestras pastelerías las clásicas fuentes de crema, el postre indicado para esta festividad como lo son otros para otras fiestas señaladas.

Los cines registraron unos llenos imponentes, mereciendo unánimes elogios el «film» «Vacaciones en Roma».

**El Ramo de la Madera.**— Conforme había anunciado previamente esta actividad, celebraron su santo Patrón con diversos actos, mereciendo citarse el solemne Oficio de la mañana. Tam-

Mondragó» español, procedencia Algeciras y destino Palma de Mallorca; mv. «Villa de Andraixt» español, procede de Palamós y va destinado a Barcelona; Mn. «Angel Ramón» español, procedente de Ceuta y con destino a Blanes; mv. «Playa Macarella» español, procede de Ibiza y va destinado a Palamós; Mn. «Benidorm» español, procedente de Barcelona y con destino a Marsella; vapor «Condesito» español, procede de Barcelona; mv. «Roble» español, procedente de Algeciras; mv. «San Guillermo» español, procedencia Ibiza; los tres destinados a Palamós.

San Feliu de Guixols, 21 de Marzo de 1.955.

bién el partido de fútbol al mediodía disputado entre afiliados al ramo sin distinción de categoría social ni edades. Por esto los había que no les había venido mal esto que se estila en fútbol que es la oxigenación de los jugadores. Por la noche y formando parte de esta celebración, el Coro local «Nova Gesoria» actuó en el Nuevo Casino La Constanca con una serie de composiciones de su repertorio.

**Otra demostración regional.**— Tampoco faltó en dicho día la demostración de baile regional y ésta corrió a cargo del «Esbart Dansaire» del «Montclar», quien en el salón del Café Oriente, complació a la concurrencia con una de sus notables actuaciones. Otras demostraciones artísticas de canto por parte de aficionados locales completaron aquella velada.

**Mejoras urbanas.**— Se está terminando, o quizá en estos momentos lo esté ya del todo, la colocación del bordillo a todo lo largo de la calzada del Paseo del Generalísimo y parte de la del Paseo del Mar, como fase inicial de su riego asfáltico.

También va mejorando de día en día el aspecto del Jardín Municipal donde paulatinamente se procede a su repoblación forestal, a la colocación de un vallado en sus «parterres», a una limpieza general y a un cuidado muy esmerado de sus flores.

**Afluencia turística.**— Desprendiéndonos de la literatura propagandística y citándonos a la escueta noticia de prensa, cabe decir que en nuestra ciudad todos los hoteles, fondas y demás se encuentran totalmente llenos para la temporada que vamos a empezar, pasando las demandas o solicitudes de pensión a otras localidades de la costa.

Igualmente se encuentran ya con compromiso casi todas las casas y pisos de la ciudad, destinados a veraneantes.



Siento lector querido que la aridez de mi mal pergueñada prosa haya de venir hoy a defraudarte cuando esperabas encontrar aquí la fácil digestión de las cuartetas del Cronista oficial de esta sección.

Siéntolo, sobre todo, por cuanto este descanso que se ha tomado quien de estos «7 Días» cuida me mete a mí en tal aprieto que es esa aún la hora en que no acierto a comprender como accedí a meterme en tales trotes.

De nada me sirvió alegar falta de oficio, ni hubo de ser obstáculo eficiente ni probada ignorancia de nuestra actualidad.

—¿Yo, de qué voy a hablar si no sé nada?

—No irás a decirme que no te has enterado de los festejos que en el día de San José organizó el Grupo de la Madera en honor de su santo Patrón? o de la magnífica velada folklórica que se celebró el mismo día en el Café Oriente.

—Sí, claro. Pero flaco servicio será darle al lector noticia de ese partido matinal entre dos selecciones A cualesquiera o del concierto que nuestra Sociedad Coral dió por la noche en el Nuevo Casino la Constanca cuando son éstas, cosas de todos conocidos ¡Si al menos pudiera dar noticia de alguna novedad!

—Pues no será porque no las haya. Ahí tienes la floristería que habrá en breve a cãl Coix; ese bulo del nuevo Salón de té del que se habla; las obras de San Elmo cuya reanudación se señala ahora inaplazablemente para el próximo día primero; el servicio regular marítimo entre Barcelona y la Costa Brava que se anuncia para la ya inminente temporada veraniega.

—¿Pero esto, en serio?

—Claro que sí. Ahora que lo serio, serio, es el extremo de «Tres secrets» previsto para dentro la próxima quincena.

—Bueno, estreno... en San Feliu.

—¡No, no! Riguroso estreno. Ya recordarás que esa fué la obra que premió el I. E. G. el año pasado en su Concurso Literario y, entre las condiciones figuraba el que había de ser estrenada en nuestra ciudad.

—¡Ah! ¡Ya! Debe tratarse de algún autor de poca categoría.

—¡Como poca categoría! Se trata nada menos que de R. Folch i Camarasa, el autor que brillantemente ha conseguido este año el premio «Ciudad de Barcelona» de Teatro.

—Y ¿está bien? ¿Es obra de acción, o...?

—No. Respondiendo al concepto que del teatro tiene su autor, la palabra está por encima de la acción. Los que oyeron su lectura el día del reparto de premios ya pudieron darse cuenta de ello. Buen diálogo, fluido, agradable donde el tono sentimental está magistralmente apuntado con pinceladas apenas perceptibles.

—Sí, sí. Realmente es una buena noticia. Lástima que, de venir el autor al extremo, hayamos de ofrecerle el espectáculo de nuestras salas vacías.

—Bah! No es fácil que venga.

—¿No se le ha invitado?

—Supongo que sí. Pero es un autor tan modesto que rehuye toda exhibición. Con decirte que el día que se le estrenó en Barcelona «Aquesta petita cosa» tuvieron que ir a sacarle de la cama para dar satisfacción al público que le reclamaba con sus aplausos. . .

—Sería de miedo de enfrentarse con su propia obra Yo, esto del miedo lo comprendo muy bien. Si supieras el miedo que me da escribir esa crónica que me pides...

—Pero si con lo que te he dicho te basta y sobra para hacerla.

—¿Tú crees?

—Sí.

—Pues así lo dejo.